

PATRIMONIO

ABU SIMBEL DESCUBIERTO A TRAVÉS DE LAS FUENTES.

Por Diana M^a Espada Torres.



Palabras clave: Abu Simbel, arquitectura, Egipto, fotografía, Ilustración.

Debemos pensar que a lo largo de la historia existen monumentos que por algún motivo generan cierta admiración, bien por su complejidad constructiva, su estética, o simplemente por su belleza. En este sentido nos encontramos los templos gemelos de Abu Simbel, en el corazón de la Nubia sagrada a la que Ramsés II consagró tantos esfuerzos. Allí se construyó lo que podemos considerar como la obra maestra de la arquitectura de su reinado, implantada en un paraje desértico e inaugurada en el año 24.

El conjunto arquitectónico está formado por dos hermosos y colosales templos subterráneos que **Ramsés II** erigió aproximadamente en 1264 a.C. y duró cerca de 20 años: uno al **Horus** nubio de Mena con el cual se identificó el mismo faraón, y el otro, a su esposa **Nefertari**, convertida en **Hathor**, la diosa de la hermosura y del amor. Su colosalismo impresiona pero su aislamiento del exterior redunda en hacer la religión y a los que la controlan seres de una casta diferente a los demás.

Por este motivo su propósito era impresionar a los vecinos del sur de Egipto, y también para reforzar el estado de la religión egipcia en la región.

Ante tanta magnificencia, sin duda alguna, su pérdida hubiera sido algo irreparable para la Humanidad, porque no hay en toda la arquitectura colosal de la civilización de Egipto, otro templo subterráneo de aquella envergadura.

Pierre Loti, entre otros, lo llamó “*Nôtre Dame subterrain*”, y la antología de alabanzas desgranadas de los escritores de los siglos XIX y XX, que admiraron esta obra colosal, sigue siendo interminable.



Vedute dei Templi d'Ibsambul.

G.B. Belzoni, col. *Viaggi in Egitto ed in Nubia*
(1825).

Abu Simbel: ubicación.

Abu Simbel (*la montaña pura*), también denominado *Abou Simbel*, es una zona arqueológica que comprende dos templos de roca masiva en el sur de Egipto, a la orilla occidental del lago Nasser a unos 290 km al suroeste de Asuán, próximo a su emplazamiento original. Los templos forman parte del Museo al Aire Libre de Nubia y Asuán, que fue declarado *Patrimonio de la Humanidad* por la Unesco en 1979, con el nombre de *Monumentos de Nubia de Abu Simbel y Philae*.

Los templos fueron construidos por Ramsés II para conmemorar su victoria en la *batalla de Qadesh* (ca. 1274 a.C.). El *Templo Mayor*, está dedicado al culto del propio Ramsés y de las grandes deidades del Antiguo Egipto: **Amón** (la cabeza de la *Tríada*

de Tebas), **Ra** (la cabeza de la *Enéada de Heliópolis*) y **Ptah** (el gran dios artesano de *Menfis*). Al lado de los tres se representa a Ramsés como el cuarto gran dios de Egipto. La dinastía XIX intentó recuperar la influencia de Egipto en el exterior, perdida después de los disturbios y turbulencias religiosas y políticas durante el reinado de **Ajenatón** (**Akenatón**) de la dinastía XVIII que apoyó el culto a **Atón** en detrimento de Amón y su influyente clero. Asimismo, el llamado *Pequeño Templo*, consagrado a la diosa Hathor, que aquí se representó como a la diosa Nefertari, esposa amada del faraón. Desde la fachada aparece representada como Hathor, alternativamente con el faraón, con la corona real del doble Egipto²³⁵.

En las siguientes fuentes gráficas, podemos observar cómo se encontraban los templos en distintos años del siglo XIX y XX:



Templos de Abu Simbel.

²³⁵ DAMIANO, M.: *Antiguo Egipto: el esplendor del arte de los faraones*. Madrid, Electa (Grijalbo Mondadori), 2001.



*Fotografía del complejo de Abu Simbel
Grabado de Francois Gau (1819).
Principios del siglo XX
(Fotografía del Oriental Institute of Chicago).*

Qadesh y las fuentes antiguas.

Ramsés II, hijo de Seti I combatió a los enemigos del Norte, y del Sur, pero su batalla más importante fue la de *Qadesh*, en Canaán, contra los asiáticos hititas, librada a finales de mayo del año 1274 a.C. Esta batalla, tiene las características de ser la *primera batalla documentada en fuentes antiguas, y la que generó un tratado de paz documentado.*

Sabemos por las fuentes, que fue un combate de infantería y carros en el que se enfrentaron las fuerzas egipcias del faraón Ramsés II y las hititas de *Muwatalli II*. La batalla ocurrió en las inmediaciones de la ciudad de Qadesh, saldándose según sus propias fuentes con un gran éxito egipcio, aunque con numerosas pérdidas. Debemos tener en

cuenta que la batalla supuso el fin de la campaña de invasión de Ramsés II sobre el *Imperio Hitita*²³⁶.

A continuación se hará referencia a las cuatro fuentes escritas antiguas que tratan acerca de la Batalla de Qadesh, aunque las dos más importantes son de procedencia exclusivamente egipcia:

- ***Poema de Pentaur.***

Se trata de una larga inscripción monumental, de la cual existen ocho copias perfectamente conservadas en varios templos y monumentos de la XIX^a Dinastía, realizada por el escriba Pentaur por encargo de Ramsés II, narrando la batalla de Qadesh, en la que se enfrentaron los ejércitos de Ramsés y del rey hitita Muwatalli II. El poema, escrito años después de la batalla, adorna la derrota del estamento militar y el triunfo de Ramsés II, denostando al primero por cobardía y elogiando al segundo por su gran valentía.

Relieves e inscripciones recordarían para siempre la gesta, presentando al faraón como el héroe que se enfrentó solo a numerosos enemigos y salvó una situación desesperada: Ramsés II ordenó que el boletín de

²³⁶ HEALY, M.: *Qadesh 1300 a.C., La Batalla de los Reyes Guerreros*. Ediciones del Prado-Osprey Publishing. Versión castellana: RINCÓN, B., *Col. Ejércitos y Batallas. Batallas de la Historia*, nº 29. 1995.

guerra fuese divulgado en los principales templos, de tal manera que se encuentra grabado en los bajorrelieves que adornan las paredes de los *templos de Abydos*, del *Ramesseum*, de *Karnak* y de *Abu Simbel*, y en los pilonos de *Luxor*²³⁷.



Relieve del interior del templo de Abu Simbel. Representa al faraón Ramsés II en un carro de guerra durante la batalla de Qadesh (1274 a.C.). Fotografía de la autora.



Relieve en la entrada del Templo Mayor de Abu Simbel. Representa a los prisioneros nubios capturados por el ejército egipcio. Fotografía de la autora.

▪ *El boletín de Guerra.*

Se encuentra totalmente conservado, y se hallan siete copias del mismo en forma de bajorrelieve en el Ramesseum, Templo de Luxor, Abydos, Karnak y Abu Simbel. El texto del boletín, es sobrio y conciso, y está acompañado por el texto del *poema de Pentaur*, que es más descriptivo, y de carácter literario, que nos ha llegado grabado en el ala derecha de la *Gran Sala Hipóstila* de Karnak y también escrito en papiro (*Papiro Sallier III* del Museo Británico).



Detalle del episodio de la Batalla de Qadesh. Ciudadela en el Río Orontes. Relieve del gran templo de Abu Simbel. Fotografía de la autora.

²³⁷ Poema de Pentaur [en línea], recurso creado el 3/9/2014 [consultado 22/08/2015]. Disponible en: http://es.wikisource.org/wiki/Poema_de_Pentaur

- ***El Tratado de Qadesh.***

Primer documento de la historia suscrito entre el faraón egipcio Ramsés II y el rey hitita **Hatusil III**, el cual fue celebrado c. 1259 a.C. Fue copiado en numerosos ejemplares escritos en caldeo babilonio (lengua franca de la diplomacia de la época) sobre preciosas hojas de plata. Varios ejemplares se han encontrado en *Hattusas*, capital hitita, mientras que otras copias se hallaron en Egipto. Otros ejemplares escritos sobre materiales más viles, conteniendo el mismo texto, también han llegado hasta nosotros, como por ejemplo el conjunto de tablas de arcilla conservado en el *Museo de Arqueología de Estambul*, correspondiente a la versión hitita del tratado²³⁸.



Tablilla de barro, versión hitita del tratado (1259 a.C.). Encontrada en Boghazköi (Museo Arqueológico de Estambul).

Fotografía de la autora.

Ampliado al final del artículo.

Aparte de estas fuentes, debemos hablar de que en la pared del antepatio, a la izquierda de la entrada principal, existe otra inscripción de gran valor documental: la ***Estela del Casamiento***, esculpida en la roca arenisca, en el sector meridional de la plataforma, donde se relata la boda de Ramsés con la hija del rey de los hititas, como acontecimiento sancionador del Tratado de Qadesh.

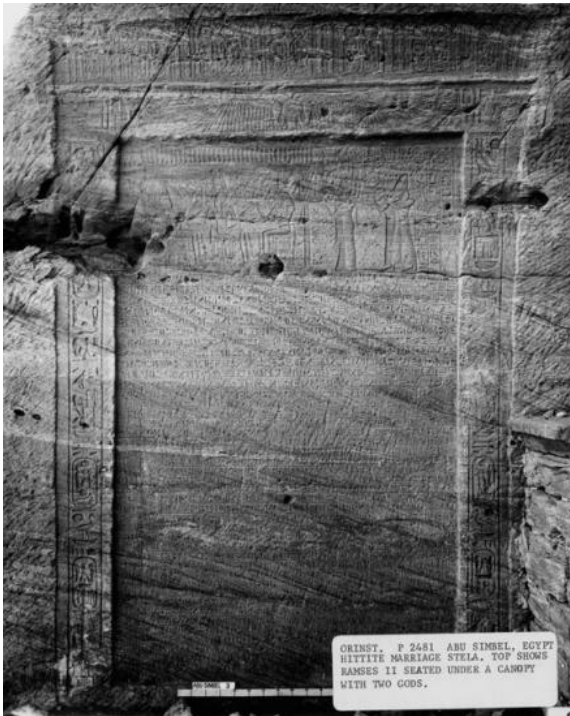
- ***Estela del Casamiento.***

Está compuesta por 41 líneas que describen las circunstancias del matrimonio de Ramsés II con una de las hijas del rey Hatusil III. Se afirma que su esposa recibió el siguiente nombre “*La que ve la belleza de Ra*” (título de la última hora de la noche, que se identifica con la Luna), y que se esculpió como memorial de dicho acontecimiento.



Sello del rey Hitita Hatusil III.

²³⁸ Tratado de Qadesh [en línea], recurso creado el 17/5/2014 [consultado 27/08/2015]. Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Tratado_de_Qadesh



*Estela del casamiento de Abu Simbel.
Fotografía colección del Oriental Institute
of Chicago.*



*Detalle de la Estela del casamiento de Abu
Simbel donde se representa al rey Hattusil III
a la derecha presentando a su hija al faraón,
que se encuentra a la izquierda sentado en el
trono, tras dos deidades.
(Fotografía colección del Oriental Institute
of Chicago).*

Redescubrimiento de Abu Simbel.

Aunque el área arqueológica de Abu Simbel, cuenta con un excepcional tamaño, la verdad es que el mundo occidental desconoció por completo la existencia de los templos de Abu Simbel hasta principios del siglo XIX.

Tenemos conocimiento de que el primer occidental en visitarlos fue un intrépido viajero suizo llamado *Johann Ludwig Burckhardt*, en 1813, que recorrió los países musulmanes bajo el nombre de *Ibrahim Ibn Abdallah* o “*jeque Ibrahim*”, pero si lo hubieran descubierto le habría costado la vida, aunque sabemos que tenía un gran conocimiento del árabe y del *Corán*. De regreso a El Cairo, en 1815, coincidió con *Henry Salt*, que era el cónsul británico en Egipto, y con Giovanni Belzoni, que trabajaba para él.

Burckhardt les comentó la existencia de los templos de Abu Simbel, y les sugirió que fueran a desenterrarlos. Si bien es cierto que Burckhardt, al ver los templos por primera vez desde lo alto del farallón rocoso en el que estaban excavados, no quedó demasiado impresionado. Fue al verlos con perspectiva desde el río cuando se alejaba, cuando se dio cuenta de su grandeza. Más tarde escribió en su

diario: «*Si la arena pudiera limpiarse, se descubriría un vasto templo*».

Pero hubo que esperar cuatro años, para que dicha tarea le fuese encargada al italiano **Belzoni**²³⁹.



Retrato de Jean Louis Burckhardt.



Grabado de Giovanni Battista Belzoni, ataviado al modo egipcio.



Ilustración del templo de Abu Simbel sepultado bajo la arena del desierto. Coloreado por A. Aglio y dibujo de G. Belzoni (1820).



Graffiti con la firma de Belzoni, Templo Mayor de Abu Simbel.

Pero es cierto que los problemas de **Sansón Patagonio** (nombre artístico de **Belzoni**), comenzaron al volver a Abu Simbel, ya que se encontró con que nadie quería trabajar con él. Tras diversos problemas, la excavación comenzó al fin y progresó a buen ritmo, en especial cuando, al día siguiente, al creer que estaban buscando tesoros, se presentaron

²³⁹ BURCKHARDT, J.L.: *Vida y Viajes de John Lewis Burckhardt*. Vol. 0, Editorial Laertes, Versión castellana: PÉREZ, M., 1991.

cuarenta trabajadores más por su propia cuenta. A pesar de los malos modos de los osados nubios, Belzoni pudo comprender que su único interés era retrasar los trabajos con el fin de sacarle hasta la última pilastra posible.

Pero al final decidió abandonar la empresa y regresar con más financiación, así que tras marcar el punto en el que se habían quedado y acordar con el jefe del poblado que éste impediría que nadie más excavara allí, los Belzoni abandonaron el lugar y regresaron a El Cairo.

En 1817, los Belzoni regresaron a Abu Simbel y le entregaron al jefe del poblado, algunos obsequios por lo que los trabajos se reanudaron, pero con la misma lentitud que el año anterior. Esto llevó a que Belzoni decidiese excavar él mismo ayudado por los europeos que lo acompañaban: *Charles Irby* y *James Mangles*, dos capitanes en la reserva con quienes se había encontrado navegando Nilo arriba. Por fin, el último día de julio, lograron descubrir la entrada y cavar un agujero lo bastante grande como para que pasara un hombre. Al desconocer las condiciones del interior, y sospechando que podría ser peligroso respirar el aire viciado, decidieron esperar al día siguiente.

Al amanecer, Belzoni y su grupo estaban listos para entrar en el templo bien provistos de velas. Mientras todos discutían, *Giovanni Finati*, el intérprete armenio que los acompañaba, aprovechó para colarse en el interior del templo sin que nadie lo viera.

Por primera vez en más de mil años, los ojos de unos visitantes volvían a maravillarse con la majestuosidad del vestíbulo del gran templo de Abu Simbel, decorado con ocho gigantescas estatuas osíricas de Ramsés II y los relieves con las gloriosas gestas del faraón durante la batalla de Qadesh. Se sabe que los capitanes ingleses hicieron un mapa a escala y una detallada descripción de los relieves, mientras que Belzoni recogió los pocos objetos que allí había: “*Dos leones con cabeza de halcón, el cuerpo a tamaño natural, una pequeña figura sentada y algún bronce perteneciente a la puerta*”.

Un año y medio después, los británicos *Bankes* y *Beechey* y el francés *Linant* visitaron el templo e hicieron la primera descripción detallada de su interior²⁴⁰.

²⁴⁰ BELZONI, G.: *Viajes por Egipto y Nubia*. Almería, Confluencias, 2012.



La leyenda de Abu Simbel acababa de empezar, sobre todo porque una copia de los relieves de la fachada, donde se repetía hasta la saciedad el nombre de Ramsés II, serviría a **Champollion** para descifrar el misterioso mecanismo que regía la lectura de los jeroglíficos.

David Roberts y Abu Simbel.

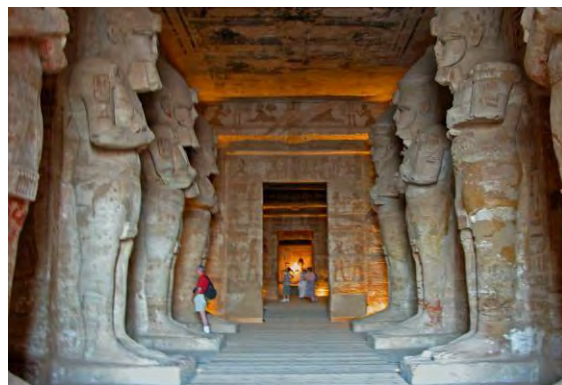
El pintor romántico escocés, **David Roberts**, cuyo mayor éxito se debe a su viaje a Egipto y tierras limítrofes, en donde dibujó múltiples templos y rincones que luego se plasmarían en acuarelas, cuadros y grabados, que tal y como afirmó el propio Roberts, ese viaje le aseguró su sustento para el resto de su vida pues le dio inspiración para producir obras en gran cantidad. Sus litografías sobre Egipto, ejecutadas por ayudantes siguiendo sus diseños, idealizaban las ruinas de Abu Simbel, entre otros monumentos mediante el uso del color y texturas borrosas²⁴¹.

Sus litografías son una gran fuente gráfica para el estudio y conocimiento de los monumentos de la antigüedad egipcia, entre otros, en un estado

anterior al que hoy en día podemos disfrutar. Pero se debe tener en cuenta que Roberts no dudaba en añadir esfinges, relieves y demás ornamentos en las ruinas que veía, y les daba una escala gigante para contrastarlas con las figuras de lugareños que disponía en una escala más pequeña. El conjunto de sus 248 litografías, se ordena en seis volúmenes, dedicados los tres primeros a Egipto y Nubia²⁴².



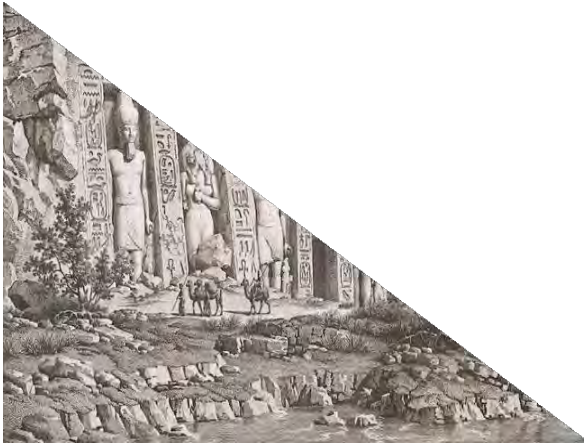
Sala hipóstila del Templo Mayor de Abu Simbel, Egipto. David Roberts R.A. 1849.



Sala hipóstila con pilares osiriacos (interior de Abu Simbel). Fotografía de la autora.

²⁴¹ MANCOFF, D.; ROBERTS, D.: *Travels in Egypt and the Holy Land*. San Francisco, Pomegranate, 1999.

²⁴² ROBERTS, D.: *Museum Tour* [en línea], [consultado 01/09/2015]. Disponible en: <http://www.museum-tours.com/museum/roberts/roberts0.htm>



Templo de la Reina de Abu Simbel.

Francois Chrétien Gau, 1819.



Templo de la Reina Nefertari en Abu Simbel.

Fotografía de la autora.

Conclusiones.

Como se ha podido observar a través de las distintas fuentes gráficas, la grandeza de Egipto se identifica en la imaginación con la geometría petrificada de las pirámides, notables ejemplos de ingeniería civil difíciles de superar en su época. Sin embargo, los diferentes expertos de arte funerario, están de acuerdo en que la sublimación de este tipo de arte, combinado con una

sagaz penetración científica, se dio en los templos excavados en la roca, como fue el caso de los dos templos de Abu Simbel.

Tenemos constancia, gracias a los restos arqueológicos, e incluso a las imágenes, de que hay grandes templos egipcios de proporciones soberbias, que se levantan con sus columnas y sus esculturas. Para ello quienes los construyeron tenían libertad para elegir el sitio más adecuado. Al tallar una estatua, un escultor elegiría asimismo la piedra mejor adecuada, más resistente, más entera y rica para sus fines. En ese mismo sentido, los arquitectos y albañiles de los templos tallados en la roca no disponían de tal libertad; en vez de elegir bloques de piedra, tenían que descubrir un paraje escarpado o un monte que se adaptase a sus exigencias. Tal y como hemos visto en este complejo funerario erigido por Ramsés II, la inventiva artística quedó presa del sitio elegido, aunque no hubo nada de fortuito en esta ocasión.

Se puede concluir que el mundo interdisciplinar en la fotografía, se convierte en un archivo de imágenes que perseguimos como si de un fantasma se tratara, ya que solamente lo poseemos en las ilustraciones.



En este caso, estos templos excavados en la roca, en honor a Ramsés II y a su esposa Nefertari, permanecen como recuerdos mudos de nuestras miradas percederas. Es por ello que la diferencia entre imagen y realidad, en la que radica el enigma de una ausencia hecha visible, regresa en el grabado, e incluso en la fotografía, a través de la distancia.



BIBLIOGRAFÍA.

BELZONI, G.: *Viajes por Egipto y Nubia*.

Almería, Confluencias, 2012.

BURCKHARDT, J.L.: *Vida y Viajes de John Lewis Burckhardt*. Vol. 0, Editorial Laertes, Versión castellana: PÉREZ, M., 1991.

DAMIANO, M.: *Antiguo Egipto: el esplendor del arte de los faraones*. Madrid, Electa (Grijalbo Mondadori), 2001.

HEALY, M.: *Qadesh 1300 a.C., La Batalla de los Reyes Guerreros*. Ediciones del Prado-Osprey Publishing. Versión castellana: RINCÓN, B.: *Col. Ejércitos y Batallas. Batallas de la Historia*, nº 29. 1995.

MANCOFF, D.; ROBERTS, D.: *Travels in Egypt and the Holy Land*. San Francisco, Pomegranate, 1999.

WEBGRAFÍA.

Poema de Pentaur [en línea], recurso creado el 3/9/2014 [consultado 22/08/2015]. Disponible en: https://es.wikisource.org/wiki/Poema_de_Pentaur

Tratado de Qadesh [en línea], recurso creado el 17/5/2014 [consultado 27/08/2015]. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Tratado_de_Qadesh

ROBERTS, D.: *Museum Tour* [en línea], [consultado 01/09/2015]. Disponible en: <http://www.museum-tours.com/museum/roberts/roberts0.htm>

Portada:

Entrando en Abu Simbel. Ilustración realizada por David Roberts. Pertenece a la colección "Ancient Egypt".

https://www.reprodart.com/kunst/david_roberts/thm_abusimbelgrosserfelsentempel-7.jpg

Lámina 2.

Libro Viaggi in Egitto ed in Nubia. I classici dell'avventura. White Star. Belzoni G. Battista. 2006.

Lámina 3.

<http://ascendingpassage.com/Abu-Simbel-Francois-Gau-1819.jpg>

Lámina 10.

<https://historiae2014.files.wordpress.com/2015/04/sello-de-hattussili-iii.png?w=627>

Lámina 12.

http://1.bp.blogspot.com/-zJqSGk1fsII/VEqfZ_xX1nI/AAAAAAAAAEc0/90mg7oJNxgs/s1600/Burckhardt%2Bretrato.jpg

Lámina 14.

Libro Viaggi in Egitto ed in Nubia. I classici dell'avventura. White Star. Belzoni G. Battista. 2006.

Lámina 18.

<http://ascendingpassage.com/abu-simbel-queens-front.jpg>

*Portada: Grabado de Abu Simbel. Siglo XIX.

Tablilla de barro, versión hitita del tratado (1259 a.C.). Encontrada en Boghazköi (Museo Arqueológico de Estambul).

Fotografía de la autora.

